

SESIONES ORDINARIAS

2004

ORDEN DEL DIA N° 1291

COMISIONES DE CULTURA
Y DE POBLACION Y RECURSOS HUMANOS

Impreso el día: 7 de octubre de 2004

Término del artículo 113: 19 de octubre de 2004

SUMARIO: **Estudios** para confirmar la existencia de tres cementerios indígenas pertenecientes a la comunidad ava-guaraní, ubicados en la localidad de Hipólito Yrigoyen, Orán, provincia de Salta. Realización y otras cuestiones conexas. **Ferrigno y otros.** (4.642-D.-2004.)

Dictamen de las comisiones**Honorable Cámara:*

Las comisiones de Cultura y de Población y Recursos Humanos han considerado el proyecto de resolución del señor diputado Ferrigno y otros señores diputados, por el que se solicita al Poder Ejecutivo la tutela de los bienes arqueológicos de cementerios indígenas descubiertos en Orán, provincia de Salta; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la aprobación del siguiente

Proyecto de resolución*La Cámara de Diputados de la Nación*

RESUELVE:

Solicitar al Poder Ejecutivo:

1. Que, por medio del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, disponga realizar los estudios de factibilidad necesarios para confirmar la existencia de tres cementerios indígenas pertenecientes a la comunidad ava-guaraní,

ubicados en la localidad de Hipólito Yrigoyen, departamento de Orán, provincia de Salta.

2. Que, en caso afirmativo, por medio de los organismos correspondientes, ejerza la tutela del registro arqueológico localizado y, en orden a ello, adopte las medidas tendientes a su preservación, investigación y divulgación, de acuerdo lo establece la ley 25.743, de protección del patrimonio arqueológico y paleontológico.

3. Que, en tal caso, a través de los organismos correspondientes, realice la inscripción de los bienes arqueológicos obtenidos en el Registro de Yacimientos, Colecciones y Objetos Arqueológicos.

4. Que, de ser necesario, por medio de los organismos correspondientes, disponga la ocupación temporal de terrenos de propiedad privada donde se localizan los bienes arqueológicos, de acuerdo a lo dispuesto por la ley 25.743.

Sala de las comisiones, 27 de septiembre de 2004.

Irma Roy. – María E. Barbagelata. – Eduardo A. Di Pollina. – Cristian A. Ritondo. – María L. Monteagudo. – Rosa E. Tulio. – Liliana A. Bayonzo. – Stella M. Peso. – Margarita R. Stolbizer. – Nélida M. Mansur. – Nelson I. de Lajonquière. – Ana E. R. Ritcher. – Jorge M. A. Argüello. – Mario F. Bejarano. – Zulema B. Daher. – Jorge O. Di Landro. – Adán N. Fernández Limia. – Santiago Ferrigno. – Lucía Garín de Tula. – Oscar S. Lambert. – Cecilia Lugo de González Cabañas. – Marta O. Maffei. – Juliana I. Marino. – Graciela H. Olmos. – Nélida M. Palomo. – Norma R. Pilati.

*Artículo 108 del reglamento.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Cultura y de Población y Recursos Humanos al considerar el proyecto de resolución del señor diputado Ferrigno y otros señores diputados, por el que se solicita al Poder Ejecutivo la tutela de los bienes arqueológicos de cementerios indígenas descubiertos en Orán, provincia de Salta, lo modifican por razones de mejor técnica legislativa y creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que acompañan la iniciativa, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Irma Roy.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La comunidad ava-guaraní es descendiente ancestral de los pueblos chané/chiriguano.

La cultura chané, por su parte, pertenece a la familia de la lengua arawak, la cual se extendió por toda la Amazonia, el Orinoco, las Antillas y el norte de Colombia, entre otros lugares, asentándose finalmente hace 2.500 años en territorios de las actuales Bolivia y Argentina, donde ocupó el sector occidental del Gran Chaco y parte de las provincias de Salta y Jujuy.

Los guaraníes (llamados “chiriguano” en lengua quechua) llegaron a esta región, en oleadas, entre los siglos XIII y XVI, derrotando a los chané y convirtiéndolos en sus “socios menores”.

Las familias de ambos pueblos desarrollaron así un tipo de vida asociativa, con una organización política igualitaria, gobernados por una junta que respetaba la autoridad de un jefe y un consejo de ancianos. Mientras que los guaraníes se destacaron como guerreros y cazadores, los chané se dedicaron a la producción agrícola y artesanal.

La comunidad ava-guaraní se radicó desde hace más de un centenar de años en el paraje La Loma, en donde desarrolló actividades principalmente agrícolas y manufactureras, conformando una comunidad organizada de acuerdo a su cultura ancestral.

El último censo poblacional, que data de 1986, determinó una población de 18.000 ava-guaraníes en Bolivia y 23.000 en la Argentina. El 90% de la comunidad ava-guaraní de nuestro país trabaja en los ingenios azucareros, las fincas, los aserraderos y las quintas. Unos pocos trabajan para petroleras, empresas viales, hidroeléctricas, etcétera, o como peones de municipios.

Durante muchos años, esta comunidad resistió con estoicismo la expropiación de sus tierras, viéndolas pasar a manos de grandes terratenientes.

En la actualidad viven, a préstamo o por alquiler, en terrenos privados o en terrenos fiscales, que aún

no fueron asignados a quienes son sus legítimos dueños.

Desde hace más de 50 años sus tierras han sido objeto de múltiples negociados para la explotación de la caña de azúcar y otros cultivos a gran escala, lo cual, además de ocasionar la destrucción de los recursos naturales de la zona, provocó el desalojo compulsivo de los pobladores.

El último de estos actos desmedidos fue la expulsión sufrida por la comunidad en septiembre del 2003, cuando fueron expulsados de sus tierras en forma violenta y además anticonstitucional, por la empresa estadounidense Searbord Corporation, propietaria del ingenio azucarero San Martín del Tabacal, quien ocupa 5.000 hectáreas que reclaman los ava-guaraníes y 550 hectáreas que exigen los kollas. En este hecho, familias enteras fueron sacadas de sus casas y debieron asentarse a la intemperie. Algunos incluso fueron encarcelados, sin ningún tipo de protección ni de recursos.

Entre sus lineamientos fundamentales este proyecto tiende a la preservación y conservación de un cementerio ancestral perteneciente a la comunidad ava-guaraní.

El cementerio tiene una superficie de 1 hectárea y se encuentra a unos 500 metros al Nornordeste (en línea recta de la línea del ferrocarril que atraviesa la Estación Tabacal, en Hipólito Yrigoyen). Esta zona es de una vegetación bastante densa a la que se accede por varios senderos utilizados cotidianamente por la gente del lugar. Se puede acceder por al menos dos vías: 1) subiendo directamente por el sendero de tierra que sube a La Loma desde la Estación Tabacal o, 2) subiendo a La Loma por el camino de asfalto que sale, desde la entrada del pueblo, hasta el cementerio municipal de Hipólito Yrigoyen, y de allí tomando un camino de tierra que se desvía hacia la izquierda antes del cementerio municipal. El cementerio ava-guaraní está a unos 500 m al oeste, siguiendo el mencionado camino de tierra y luego un sendero por el monte.

El perímetro del cementerio estuvo en su momento rodeado por un alambrado y hoy se conservan secciones del alambre, muchos de los postes que sirvieron de esquineros. En su interior hay una gran cantidad de cruces de metal y algunas de mármol.

Las esquinas del cementerio apuntan en forma aproximada a los 4 signos cardinales, los cuatro lados tienen la siguiente longitud: 96 metros (lado sudoeste), 91 metros (lado noroeste), 91 metros (lado nordeste) y 99 metros (lado sudeste).

La ubicación satelital de los cuatro perímetros es la siguiente:

Esquina 1, oeste: S 23 grados 14.380' W 64 grados 16.033' (361 m sobre el nivel del mar).

Esquina 2, norte: S 23 grados 14.416' W 64 grados 15.996' (364 m sobre el nivel del mar).

Esquina 3, este: S 23 grados 14.450' W 64 grados 16.035' (361 m sobre el nivel del mar).

Esquina 4, sur: S 23 grados 14.413' W 64 grados 16.077' (362 m sobre el nivel del mar). Estos datos se obtuvieron con un navegador satelital (GPS).

Es importante señalar que éste es el principal cementerio ava-guaraní reconocido por toda la comunidad de Hipólito Yrigoyen, pero existirían al menos otros dos; uno llamado "Tabla 11" que actualmente estaría cubierto de cañaverales del ingenio San Martín del Tabacal y otro más retirado llamado "Las Tinajas".

Estos hechos constituyen una violación de los derechos humanos consagrados por nuestra Constitución Nacional y los tratados internacionales que la integran. Violan específicamente el artículo 75, inciso 17, de la Constitución Nacional y el artículo 14 de la Constitución Nacional.

El inciso 17 de la Constitución Nacional reconoce la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan, ordena reconocer la personería jurídica de sus comunidades y la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano.

El artículo 41 ordena preservar el derecho a un ambiente sano y equilibrado apto para el desarrollo humano y para que las necesidades productivas satisfagan las necesidades presentes.

La ley 23.302, de política indígena y apoyo a las comunidades aborígenes, Boletín Oficial, 12 de noviembre de 1985, decreto reglamentario 155/89, declara de interés nacional la atención y el apoyo a los aborígenes y a las comunidades indígenas existentes en el país, su defensa y desarrollo para su plena participación en el proceso socioeconómico y cultural de la Nación, respetando sus propios valores y modalidades. A ese fin se implementarán planes que permitan su acceso a la propiedad de la tierra y el fomento de su producción agropecuaria, forestal, minera, industrial, o sus pautas culturales en cualquiera de sus especializaciones, la preservación de sus pautas culturales en los planes de enseñanza y la protección de la salud de sus integrantes. La ley 24.071, ratificatoria del Convenio 169, sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes (OIT), deja establecido que los gobiernos deben respetar la importancia que para las culturas y valores espirituales de los pueblos interesados reviste su relación con las tierras o territorios.

No podemos permanecer indiferentes ante la apropiación incontrolada de tierras ricas en recursos naturales y el desalojo salvaje de sus pobladores cuando se hallan en vigencia disposiciones constitucionales y legales que protegen estos derechos vulnerados.

Respetando la finalidad de este proyecto, que es contribuir a enriquecer el acervo cultural de la humanidad salvaguardando el patrimonio cultural e histórico de la comunidad ava-guaraní, solicito a mis pares que me acompañen con esta iniciativa.

Santiago Ferrigno. – María E. Barbagelata. – Alejandro O. Filomeno. – Nilda C. Garré. – Margarita O. Jarque.

ANTECEDENTE

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Solicitar al Poder Ejecutivo de la Nación:

1. Que, por medio del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, disponga realizar los estudios de factibilidad necesarios para confirmar la existencia de tres cementerios indígenas pertenecientes a la comunidad ava-guaraní, ubicados en la localidad de Hipólito Yrigoyen, departamento de Orán, provincia de Salta.

2. Que, por medio de los organismos correspondientes, ejerza la tutela del registro arqueológico localizado y, en orden a ello, adopte las medidas tendientes a su preservación, investigación y divulgación, de acuerdo lo establece la ley 25.743, de protección del patrimonio arqueológico y paleontológico.

3. Que, a través de los organismos correspondientes, realice la inscripción de los bienes arqueológicos obtenidos, en el Registro de Yacimientos, Colecciones y Objetos Arqueológicos.

4. Que, por medio de los organismos correspondientes, disponga la ocupación temporal de terrenos de propiedad privada donde se localizan los bienes arqueológicos, de acuerdo lo dispuesto por la ley 25.743.

Santiago Ferrigno. – María E. Barbagelata. – Alejandro O. Filomeno. – Nilda C. Garré. – Margarita O. Jarque.